

á la falta de sus merecimientos, SINO A QUE NUESTRO SEÑOR DIOS NO HA QUERIDO HACER POR SUS SIERVOS EN ESTA TIERRA Y NUEVA IGLESIA LOS MILAGROS QUE FUE SERVIDO DE HACER EN LA IGLESIA PRIMITIVA, y despues acá tambien en otras partes del mundo. Y la causa, solo su Divina Majestad la sabe. Mas rastreando con nuestro bajo entendimiento, podemos dar algunas razones de ello." Sigue exponiéndolas. Quién no vé que las palabras subrayadas hacen el mismo sentido que las de la "Regla Cristiana."— *Ya no quiere el Salvador del mundo que se hagan milagros?* Evidentemente que trata de los que malos cristianos exigian á los misioneros. Y para que se vea que tal modo de expresarse no excluye los demás milagros, oigamos como concluye el P. Mendieta. "*Aunque á la verdad no faltaron algunos milagros con que Nuestro Señor corroboró los flacos pechos de los nuevos creyentes y declaró la santidad de sus siervos, como se podrá ver en el discurso de sus vidas. Nómbranse aquí los pueblos de donde fueron naturales y las provincias de donde vinieron, porque no es justo quitar esta honra á las patrias que tan buenas plantas produjeron, y de los que no se supo se calló, porque en todo se tuvo cuenta con seguir la verdad.*" Así, pues, segun el texto del P. Mendieta, la doctrina de la expresada "Regla," en nada perjudica la tradicion del Portento Guadalupano. Obróse esta Maravilla, como dice dicha tradicion, en favor de la conversion de los mexicanos, y ante un siervo tan Venerable como el Illmo. Sr. Zumárraga. Corroboró la fé de los nuevos creyentes y declaró la santidad de aquel Prelado.

XXII.

Primitiva Relacion castellana del Portento del Tepeyac que, segun Cabrera (D. Cayetano), tradujo al mexicano D. Antonio Valeriano.

Véase en el núm. XLI de la primera série lo que dice sobre el autor de esta relacion el P. Florencia, apoyado en la autoridad del P. Vetancur, el cual le afirmó ser el P. Mendieta.

No es del mismo sentir Cabrera. "Es lo primero, dice, no poderse acomodar dicha relacion, ni su estilo á aquel en que escribieron los doce primeros franciscanos, que eran solo los que se hallaban en Nueva España al tiempo de la Aparicion; á que se llega, no se hubiera ocultado entre ellos, y ménos por lo prodigioso de su asunto, este escrito, ó su noticia, como vemos no se ocultaron otros de menor entidad, que ó incluyen, ó nos dicen los escribieron sus historiadores diligentes. Ménos se puede acomodar á los que vinieron despues, como Fr. Gerónimo de Mendieta, á quien la atribuyó Vetancur; ya porque en el catálogo de sus escritos ninguna memoria se hace de éste; ya porque la individuacion del suceso, y sus circunstancias, arguye haberse visto mucho de lo que en ella se escribió, y al ménos la colocacion de la santa Imágen en su primera ermita: ya por lo que en su impreso intitulado: *Piedad heróica de D. Fernando Cortés*, escribió despues del padre Florencia D. Carlos de Sigüenza; donde gravemente sentido de que al libro de dicho padre (que aprobó) añadiese despues lo que le sugirió Vetancur, sobre que el autor de esta relacion habia sido el padre Mendieta franciscano, pone esta cláusula tan seria como de su juicio, y amor á la verdad." Sigue dicha cláusula que puede verse en el número cit. de la primera série. "Lo que quise copiar á la letra, prosigue, así en prueba de la verdad, como á consuelo de los que la relacion que dicen de D. Fernando de Alva, y creen porque ya no parece la mas principal, sepan era solo un traslado de la principal y esta es la que dice escribió en mexicano D. Antonio Valeriano, indio, y maestro que fué de Torquemada; se imprimió en México el de 1648, poseo, y conservo por mi dicha, aun en la penuria que hay ya de ellas, y ó sea en castellano, de donde la traduciría en mexicano aquel indio, ó en este idioma de que quizá la copiaría, escribió en mi sentir otro autor, que segun su contexto se verifique religioso franciscano."

"Y no otro, que el que pudo autorizarla, como ministro público, y escribirla con la verdad de religioso: quiero decir, el secretario que lo fué del Sr. Arzobispo Zumárraga, que como diré, fué testigo de vista, al ménos de la colocacion de la santa Imágen en su ermita, y que

finalmente fué religioso franciscano.....
Fué curiosísimo en cuanto averiguó, y escribió; y como á esto se llegaba el afecto, y conocimiento en su primera ocupacion la continuó en su larga edad; que llegó á 95 años, siendo conocidos sus escritos por la forma de letra redondilla, que solo él usó en aquel tiempo. En esta forma está escrita, y quizá de su mano, la ereccion de esta santa iglesia en el primero libro de Cabildo: en ella he visto en los archivos varias informaciones recibidas ante el Sr. Zumárraga. Y en la misma se puede creer autenticaría, ó escribiría por lo que ya habia autorizado la Aparicion de Guadalupe."... Mas cuando así no sea, bástanos lo que no se puede negar, que fué religioso, (y religioso franciscano) su autor. "(Escudo de Armas de la Ciudad de México, lib. III, cap. XIV, núms. 663, 64 y 65, pág. 333)."

"El Venerable Fr. Francisco Gómez, dice Vetancurt, natural de Valladolid, en Castilla, hijo de padres nobles. En sus tiernos años le llevó á la ciudad de Burgos un tío suyo llamado Mendiola; y siendo de catorce, lo trujo el Illmo. Sr. Zumárraga á México cuando volvió consagrado. Ordenóle de sacerdote viéndole tan aprovechado en sus estudios, y le hizo su secretario. Pidióselo el señor virey D. Antonio de Mendoza, y aunque sintió su falta, se lo concedió. Usó el oficio de secretario ocho años, y por seguir su vocacion tomó el hábito de nuestro P. S. Francisco en México. Luego que profesó fué en compañía del venerable padre Fr. Alonso de Escalona á Guatemala, y volvió á pié, y descalzo y sin comer carne en mas seiscientas leguas de camino. Fué muy dado á la oracion, donde recibió de mano de Dios muchos consuelos espirituales. En algunas ocasiones se quedaba por mucho tiempo elevado y absorto. Acusábase en las confesiones de haberse descuidado en los ejercicios espirituales, pero que de verdad nunca se apartaba de Dios, y así se manifestaba por qué andaba suspenso y elevado, y sentia que le evitasen por no gastar el tiempo en el trato con los hombres que habia de gastar con Dios. Sentia verse fuera del coro y recogimiento, y por esto rehusaba el ser compañero de los prelados; y la vez que lo fué, por obediencia, fué obligado. Tenia don de lágrima,

mas, y de llorar vino á cegar; pero no se le estorbaba el ir al coro, que tenia todo el Salterio de memoria. Vivió en santas costumbres y penitencia, y en pureza y castidad, noventa y cinco años: los sesenta y cinco en la religion predicando en lengua mexicana, que la supo profundamente, y confesando: los ratos vacos escribia las palabras de la consagracion y las iluminaba, que entónces habia faltado de estas cosas. Murió á 14 de Marzo el año de 1611, en el convento de S. Andrés de Cholollan; y queriendo los padres del convento de S. Gabriel llevarlo, se armaron los naturales por quedar con el tesoro de su cuerpo. Escribió muchas vidas de santos religiosos, de que se aprovechó el padre. (*Torq. lib. 20, fol 44.*) (Menologio, dia 14 de Marzo).

Segun Beristain escribió "*Varios opúsculos sobre la inteligencia de la lengua mexicana.*—Por ellos la aprendió el P. Fr. Juan Bautista, como afirma Vetancurt en su *Menologio.*—*Relucion original de la Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe.* Imp. despues de muchos años en México 1648.—Sigo á Cabrera en su *Escudo de Armas*, dice Beristain, que hace autor de este opúsculo á nuestro Gómez; bien que Vetancurt dice que lo escribió el P. Fr. Gerónimo Mendieta; y D. Carlos de Sigüenza lo atribuye al indio D. Antonio Valeriano."

XXIII.

Libra Maria Santisima de Guadalupe de un espantoso peligro á D. Antonio Carbajal.

Así refiere este Portento Lazo de la Vega. "Nican ipan altepetl Mexico cemè caxtilteca pipiltinitoca Don Antonio Carauajal quihuicac occetelpocatzin ihuanyolqui ompa ya in Tollantzinco, auh inic onquizque in oncan Tepetlacac, oconcan lalàque ini teopanchantzincocizenquizca ichpochtli Totlaçonantzincoc Guadalupe; oc onca moteochiultquizque quimotlàpal huitiquizque inilhuicac Tlatōca Zihuapilli inic quinmo palehuiliz, quimowanahuiliz; ihuan qualli quinmàxitziliz in ompa ic hui. Auh in'ohualquizque, in ye nènemi òtlica ic mononotztàque ini techpatzincocizenquizca ichpochtli in yuh monexitì ini tlatōixiptlayotzin, in huel huey tlamahuicòtlica: ihuan in

ye ixquich nepapan tlamahuicollí yequimochihuilía, inic quinmocnelilia in aquí que itechtzinco motzatzilia; auh inye òtlatocatihui iní Caballo inipan yetihua Telpocatzin, çan ipan hualhuetz inic tlhuelcuic, cuixnoçè itlaquimauhtí, huel ihua in onehuac, motlaloa, atlauhtla, tepexic, texcalla, in oenen ixquich itlàpal icquitititzaya freno aoc huelquixico, à ço media legua inquitocti, in oenen quitzacuilizquia inin tehucalhuán, niman aochuel mochiuhque yuhqui, in èeatoco ic yauh, niman quipoloto, inomatque àmo yecanc, oquitextilito, canoço huel ohuicá incanin o tlamelauhtiquiz, cahuel atlauhtla, texcalla; auh quimo nequilti in Totecuiyo, ihuan izçenquizca icnohuacatzintli itlaçò mahuiz Nantzín quimo maquixtili iniquac quipátilito, in ipan àçito ca moquetzticac in Caballo toloticac, iuhqui in oquicòcolo inima, niman aoc huel mollinia, auh intelpocatzin çe icxi icpilcac estribotitech otlatzicò. Auh in oquittaque çenca huel oqui mahuiçòque in yoltica, ihuan in niman àquen in mochiuh, manoçe, cana omococò, niman icquitlapalòque, quihualquixtique inicxi: auh in omoquetz quitlàtlanìque quenin omaquiz in àtle ipan omochiuh, auh in yèhuatl quimilhui ca ye oanquimottìlique inquenin iquac otihualquizque Mexico oncan tihualquiztiquizque ichantzínco inilhuicac Zihuapilli totlaçò Nantzín Guadalupe oncan tic hualmahuiçòtehuaque ini tlaçò ixiptlatzín tic totlatlauhtilique, auh çatepan òtlica ictohual nonotziàque in ixquich tlamahuicollí yequimochihuilía, inquenin huel huey tlamahuicoltica monexiti ini tlaçò iniptlatzín; auh ca huel çencaçenmochi ipan ya in notlalnamiquiliz huel nicnoyololti. Auh yè iniquac oyuh ninottac, in huel onino ohuicanaqui in aoccan huel nimaquicaz ca yeppa nimiquiz, nipòpolihuíz, in niman aocle oncatea nopalehuiloca, çan niman iquac çenmochica in noyollo nicnotzatzilili izçenquizca ichpochtzintli ilhuicac Zihuapali, Totlaçònantzín Guadalupe inic ma nech moenoittili, manechmopalehuili; auli ca çan niman iquac onic nottili inquenin huel yèhuatzin iniuh monexititica inipan itlaçò ixiptlayotzín in intoçihuapillatocatzín Guadalupe in onechmopalehuili, in onechmomaquixtili, oquimotzitzquilili ini freno in Caballo, inic niman omoquetz, oquimotlaca machiti, iuhqui inixpantzínco omopachò, omotlanquacolo inyuhqui que-

nin oipan anmaxitico: huel çenca icquimo yectenehuilique in ilhuicac Zihuapilli niman ic òtlatocaque. Fol. 11.

El P. Mateo de la Cruz lo narra de la manera siguiente: "Salió de México para el pueblo de Tulancingo D. Antonio Carbajal, y en su compañía un mancebo pariente suyo: á éste en el camino se le desbocó el caballo, y lo llevó corriendo espacio de media legua por barrancas y pedregales: los compañeros que corrían á su alcance, presumiendo, como era forzoso, hallarle no solo muerto, sino despedazado al ímpetu de tan furioso animal, le hallaron arrojado en tierra, pendiente un pié del estribo, el caballo inclinado, y con las manos algo torcidas, sosegado y humilde: admirados de verle vivo y sin daño, le preguntaron la causa de aquel prodigio, á que respondió: que saliendo de México habia visitado y rezado á Nuestra Señora de Guadalupe, cuya ermita está en el camino, y por él habia platicado de los milagros que obraba con sus devotos, y de lo milagroso de aquella santa Imágen, quedándole esta conversacion muy impresa en el alma: y así al desbocarse el caballo, cuando se vió en tan gran peligro, habia invocado á la Virgen de Guadalupe, y que puntual á su invocacion, llegó la Virgen como está pintada en su Imágen de Guadalupe, y detuvo por el freno al caballo, el cual obedeció con tanta reverencia, que se habia arrodillado á la presencia de la Virgen: y esa era la disposicion de las manos dobladas y torcidas con que le hallaron (Relacion de la Aparicion, cap. XVIII, pár. V, pág. 400 del primer tomo de Opúsculos Guadalupanos)."

En los mismos términos lo trae Florencia, cap. XIX, pág. 127; si bien en las "Novenas del Santuario" hace una importantísima rectificacion, consagrando el noveno dia á este asunto. Dice así:

"MEDITACION NONA DE LA APARICION A D. ANDRES DE CARAVAJAL Y TAPIA."

"En el cuarto de los que el Lic. Miguel Sánchez refiere de esta maravillosa Imágen, dice: que el sugeto de esta Aparicion era un mozo, pariente de D. Antonio de Carvajal: pero hay persona en México, para mi, y para

los que le conocen de toda fé, y lo supo de boca del capitán D. Andrés de Caravajal y Tapia, que afirma fué D. Antonio de Caravajal y Tapia su hijo, y padre de dicho D. Andrés. Este es el Br. Isidro Ortuño de Carriedo, sacerdote docto, y ejemplar, y de quien tuvo tanta estimación dicho D. Andrés, que fió de su cuidado, y conciencia la ejecución de un testamento muy caudaloso, de que dió tan buena cuenta, como sabe todo México; quien me ha asegurado se lo oyó contar á dicho D. Andrés de Caravajal varias veces. Salió de México D. Antonio acompañando á su padre, para Tulancingo, como dice Miguel Sánchez, adonde iba por alcalde mayor, como refiere aquella antigua relación, que he citado otras veces. Al pasar por el Santuario, se apearon ámbos, y entraron en él á hacer oración, y adoración á la santa Imágen. Por el camino, como ámbos eran tan piadosos, trataron de los milagros, que habia obrado, y obraba con sus devotos; y de quán prodigioso era el principio, y origen de aquella bendita Imágen. Qué plática tan buena, y digna de dos caballeros tan cristianos! A buen seguro, que la conversación, les imparte á los dos la vida! Diciendo en ella muy fervorosos, el caballo en que D. Antonio el mozo iba, que era brioso, se enfureció espantado á caso de algun bulto, que le ocurrió de repente, y se arrojó desbocado, y colérico, por unas pedregosas barrancas, precipitándose con tanto ímpetu en los despeñaderos, que ni el caballero lo pudo sosegar, ni los criados de su padre, que corrian trás él para detenerlo. Corrió así media legua, y al cabo de ella, cuando daban por muerto, y hecho pedazos á D. Antonio, y al caballo; halláronlo quieto, y sosegado, torcidas, y juntas las dos manos, é inclinadas en tierra, y besándola con la boca, y el dicho D. Antonio colgado de un estribo, sin lesión, ni daño alguno. Levantado del suelo, dijo: que como la conversación de la santa Imágen le habia quedado tan impresa en el alma, en los más árduo del riesgo invocó muy de corazón á la Virgen de Guadalupe; y al punto la vió en la forma, y traje, que está pintada en su santa Imágen, que poniéndose delante del furioso animal, lo detuvo por el freno; y el bruto como si conociera el poder de la Señora, que tenia delante (ó maravillas de Dios para hon-

rar á su Madre!) se arrodilló, y besó la tierra, que pisaban sus piés. Esta es la Aparición: excúsenme la repetición, que el ser padre de D. Andrés de Caravajal y Tapia, insigne fundador de nuestro noviciado de S. Andrés de México, me ha obligado á ser largo, por no dejar de ser agradecido á quien nada fué corto con la Compañía (Pág. 255)."

"Está este admirable suceso, habla el mismo autor, en un lienzo de muy buena mano en el Santuario de esta Señora: enseñándonos en él el caballo la reverencia, con que debemos estar delante de la Imágen de la Soberana, á quien se arrodillan los ángeles: y exhortando el caballero á los que pasan por el Santuario, que no pierdan la ocasión de visitar, y adorar su milagrosa Imágen, que quizá les valdrá su visita la vida, como á él le valió. D. Andrés de Carbajal y Tapia, hijo de este caballero, á quien hizo la Virgen este favor, erigió en Tulancingo en memoria dél, un costoso, y curioso retablo, en que se vé pintado al vivo el suceso: y en él celebraba la fiesta de su Aparición con toda solemnidad todos los años (Cap. XIX, pág. 128)."

Investigando ahora quiénes fueron los SS. Antonio Carbajal, padre é hijo, he consultado entre otros autores al P. Cabo, el cual menciona dos personas de aquel mismo nombre y apellido en sus "Tres siglos de México." Segun este autor, desde la conquista hasta el año de 1576 viene figurando en el ayuntamiento de México, con diversos empleos, un D. Antonio Carbajal, que por algunos años fué procurador mayor de la ciudad (Consultense los libros II al V de la obra citada). En las elecciones hechas á principios de 1613 y 14, hay otro D. Antonio Carbajal, primero alcalde ordinario y despues de mesta (Lib. VII, núms. 15 y 16).

Sería este Carbajal padre del capitán D. Andrés? Si se atiende á la edad de uno y otro, parece no haber inconveniente. D. Antonio debió pasar de los sesenta y cuatro cuando desempeñaba la alcaldía. En aquellos tiempos generalmente se daba este empleo á hombres encanecidos en otras comisiones importantes de la ciudad, era el último grado de estos servicios. Habiendo nacido D. Andrés por el año de 1594, segun veremos en el

número siguiente, nada implica que dicho D. Antonio lo tuviera pasados los cincuenta de edad; máxime cuando en aquella época no se casaban los que se llamaban de razón, sino cuando ya eran de edad madura. Si se atiende al empleo, vemos que en el siglo XVI y XVII los Carbajal y Tapia vinieron figurando en el ayuntamiento de la ciudad. Agréguese á esto que D. Andrés llegó á ascender á capitán, y se comprenderá el elevado puesto que ocupaba su padre.

D. Antonio Carbajal sería padre del que con el mismo nombre y apellido tuvo asiento en el ayuntamiento de México desde la conquista? Para contestar, militan las mismas razones que en el caso anterior. Según lo expuesto, D. Antonio Carbajal, hijo, debió nacer por 1544, esto es, treinta y dos años ántes de que dejara de pertenecer al ayuntamiento el que suponemos ser su inmediato ascendiente. Dá alguna probabilidad á esta conjetura el P. Florencia cuando dice: que "salió de México D. Antonio acompañando á su padre para Tulancingo, adonde iba por alcalde mayor;" por que siendo, según dicho autor, el expresado D. Antonio (hijo) *mozo ó joven*, se supone que apenas pasaria de los diez y seis años al obrarse el milagro que refiere; y precisamente en aquella época (1559 á 63) dejó de estar empleado en el ayuntamiento de México D. Antonio Carbajal, padre, tal vez para hacerse cargo de la Alcaldía mayor de Tulancingo.

Sería este individuo aquel D. Antonio Carbajal, natural de Zamora (España), que vino de capitán en uno de los bergantines de la expedición de D. Fernando Cortés? Inclínome á creerlo así, por ser bien sabido que los empleos del ayuntamiento de México se distribuyeron entre los conquistadores. Ni obsta que apenas contara treinta años D. Antonio, cuando el mismo D. Fernando Cortés, nacido en 1588, solo tenía cuarenta años. Quitáseme toda duda de haber sido descendiente de conquistadores D. Antonio Carbajal y Tapia, el P. Alegre cuando haciendo los elogios de D. Andrés dice: "Uno y otro de sus apellidos indica bastante su *noble descendencia de los primeros conquistadores de este reino*. ("Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España," tomo II, libro VIII, pág. 460)."

Resulta de lo expuesto:

1º Que D. Antonio Carbajal y Tapia á quien se apareció María Santísima de Guadalupe, para librarlo del espantoso peligro en que se halló, fué hijo del conquistador del mismo nombre y apellido.

2º Que este suceso aconteció por los años de 1559 á 1563, cuando dicho D. Antonio (hijo) pasaba ya de los diez y seis años de edad.

3º Que el fervor guadalupano de aquella época, no era solo de la clase indígena, sino de las personas más caracterizadas de la ciudad, entre las cuales se contaban las familias Carbajal y Tapia, de las que podría formarse un extenso catálogo.

4º Que desde la Aparición hasta 1677 en que falleció D. Andrés Carbajal y Tapia, entre las dos familias de sus apellidos hubo una tradición no interrumpida del Portento del Tepellac, que dicho D. Andrés se holgaba en publicar.

XXIV.

María Santísima de Guadalupe salva á D. Andrés Carbajal y Tapia, hijo de D. Antonio mencionado en el número anterior, de una inundación que hubo en Tulancingo.

Ninguno de los historiadores guadalupanos refiere este milagro. Débese tan precioso dato al P. José de Porras, de la Compañía de Jesús. En la introducción al sermón que predicó en las honras celebradas en la Profesa por el alma de D. Andrés Carbajal y Tapia el 10 de Setiembre de 1677, he aquí cómo se expresa sobre el particular.

"En el pueblo de Tulancingo retiró antiguo de los conquistadores, y habitación entónces de sus nobilísimos padres, salió de madre un río en el silencio de la media noche, que inundó la casa con tal ímpetu, que apenas pudieron escaparse los que la habitaban, ménos nuestro D. Andrés, que tendría poco más de un año, y se quedó por olvido en la cama, dispuesta sobre la piel de una res. Héchanle ménos, vuelven desolados á buscarle y hallan al niño sobre aguado, nadando por la sala en la débil piel,

que le sostenia: atribúyese el salvamento á la Virgen Reina del Cielo, que invocaron, y habia librado á su padre el Sr. D. Antonio de Carbajal de semejante violencia en su tierna edad, como hoy se ve en el lienzo de este milagro, que adorna el soberano santuario de Guadalupe."

"D. Andrés de Tapia y Carbajal, dice el P. Alegre, era un hombre con quien como con Job, parece que habia nacido la misericordia, y crecido con él desde la cuna. Uno y otro de sus apellidos indica bastantemente su noble descendencia de los primeros conquistadores de este reino; pero la manifiestan mucho mas su religion y su piedad. Desde muy jóven tuvo la santa costumbre de mandar decir misas, que muy rara vez era una sola, por todos los difuntos que llegaban á su noticia, sin distincion alguna. De estas misas, que por la ordinaria limosna sueltas (digámoslo así) se hallaban en sus libros, montaban á *seiscientos mil*. (1) Los principales de cincuenta capellanías para clérigos y diversos conventos componen la suma de *ciento doce mil trescientos y setenta pesos*. Para dotes de doncellas huérfanas, dejó entre las iglesias catedrales de México y de Oaxaca, y algunas casas religiosas de esta ciudad, como Santo Domingo, S. Felipe Neri y Casa Profesa, *setenta mil pesos*, fuera de muchas mas á quienes en vida dió dote para el estado del matrimonio, y para el de religiosas en casi todos los monasterios de esta ciudad y de la Puebla y Oaxaca. Fincó *tres mil pesos*, cuyos réditos se emplearon solamente en limosnas de las religiosas descalzas de S. Juan de la Penitencia de esta ciudad, y á las de Santa Clara de la Puebla. Para limosnas de monjas dejó tambien otros *cuatro mil pesos* y cuatro casas, y fuera de eso, del remanente de sus bienes, mandó se diesen *cinco pesos* y cuatro varas de *Ruan* á todas las religiosas pobres de los conventos de México, Puebla, Oaxaca y villa de Atlixco. En estas mismas ciudades y el pueblo de su encomienda, mandó se hiciese nómina de pobres, á quienes

(1) *La limosna corriente antigua por cada misa era de cuatro reales de plata, así como hoy es de á peso; importan por tanto trescientos mil. ¡Qué fondo de caridad!*

se repartieron en reales *cuarenta y siete mil novecientos y setenta y un pesos*, y mil novecientas ocho varas de dicho género. Añadidas á esto las grandes cantidades repartidas por su mano á méndigos y vergonzantes, la donacion que acabamos de referir y otras innumerables obras pías, en que tuvo gran parte en diferentes ciudades, se hallará un tesoro opulentísimo que manó siempre para beneficio comun entre las manos del piadoso fundador de S. Andrés (Historia y lugar cit. en el núm. anterior)."

Respecto á la fundacion de S. Andrés, oigamos como se expresa dicho autor lamentándose del estado en que se hallaba, y encareciendo la religiosidad con que la tomó á su cargo D. Andrés Tapia y Carbajal. "En estas tristes circunstancias movió Dios el ánimo de D. Andrés de Tapia y Carbajal, encomendero por S. M. del pueblo de Zacatlan para dotar aquella casa de rentas suficientes, respecto á haberse deshecho la fundacion de sus primeros patronos. Trató este asunto con el padre Pedro de Valencia, á quien el padre provincial Andrés Cobian confió su pleno poder en 22 de Mayo. Ofrecia para el efecto un ingenio de azúcar que poseía en el pueblo de Teotitlan, obispado de Oaxaca, y unas haciendas de ganado mayor y pan llevar en el pueblo de Zacatlan, de su encomienda. El rédito anual de estas haciendas quiso que se emplease únicamente en el edificio de casa é iglesia, las cuales acabadas se gastase en el sustento de veinte novicios con los padres y hermanos necesarios para su religiosa educacion. Se otorgaron las escrituras con todas las formalidades necesarias en 15 de Agosto, y en 19 de Noviembre se tomó posesion de las haciendas en nombre de la Compañía."

D. Andrés Tapia y Carbajal, segun el P. Porras en la introduccion á su sermón de honras, falleció el lunes 23 de Agosto de 1677 á los 83 años de edad y fué sepultado en la Profesa de México. Su munificencia no solo se extendió á México y Oaxaca como dice el P. Alegre, sino tambien á Michoacan y Guadalajara. Con motivo del portento que lo salvó de la inundacion, no vacila dicho P. Porras en compararlo á Moisés, librado en una cestica. "Pues cotéjese ahora, dice, la semejanza entre

aquel Moisés, y este caballero: si aquel se llama Moisés, porque fué librado de las aguas á disposiciones del cielo; éste bien merece el mismo título pues de esa suerte fué bien librado: si aquel apénas sale á luz cuando asegura buena vida hasta la vejez, por comenzarla con recuerdos de muerte en el ataúd de la céstica, que le servía de cuna; éste afianza el vivir muchos años como cristiano, por haber salvado su vida en la piel de una res muerta, en que se simboliza la mortalidad, donde estaba hecha su cama: si aquel es adoptado de la hija de Pharaon, éste es contado en el número de los hijos, y devotos de María hija del Príncipe de las eternidades: si aquel libra la Princesa de Egipto, para que con la vara prodigiosa en nobleciése despues la ley escrita; á éste favorece la Reina del Cielo, para que con la vara de virtud, que le multiplicó tanto dinero, acreditase sus limosnas la ley de gracia."

XXV.

(1597)

Proteccion de María Santísima de Guadalupe en la peste del Cocolixtli que desoló á la nacion mexicana en 1597.

Hace mencion de esta epidemia Herrera en sus "Décadas" y el P. Maestro Fr. Gregorio Garcia en su "Origen de los Indios," lib. III, párrafo 3, fol. 88. Estas son sus palabras: "En Nueva España, cuando yo pasé por ella, que fué el año de 1597, habia en las provincias mexicana, misteca, y zapoteca, una peste que llaman Cocolixtli la cual habia mas de tres años que duraba, de que murió mucha gente. En el pueblo de Cuyuacan, legua y media de México, ví que todos los indios, é indias chicas y grandes, hicieron una procesion con mucha devocion, y disciplina de sangre, dando voces al cielo, y pidiendo á Dios misericordia, que cierto me enternecieron; pues segun lleva en el paso de morirse ántes de muchos años habrá pocos ó ningunos de tantos como habia en tiempo de su gentilidad."

No dice el P. Garcia en honor de quién se hizo esta procesion, pero Cabrera (D. Cayetano), tan rico en datos

pertenecientes á la Historia Guadalupeña, dice que se invocó en esta peste á María Santísima de Guadalupe con feliz suceso, "por el que acaso agradecido el cabildo eclesiástico levantó el reedificio de la primera ermita (Escudo de Armas, lib. II, cap. IV, núm. 272, pág. 129)"

XXVI.

"Coloquios | espirituales y sacramentales | y canciones Divinas, compuestas por el Diuino poeta Fernan Gonzalez de Esla | un clérigo presbítero. | Recopiladas por el R. P. Fernando Vello de | Bustamante; de la Orden de S. Agustin. | Dirigido al muy Reuerendo padre Maestro | Fr. Juan de Guzman, Provincial dignísimo | de la Prouincia del Santísimo nombre | de Jesus de la Orden de S. | Agustin. | Año de | 1610. | En México. | En la Empronta de Diego López Dávalos y á su costa."

Portada de la segunda edicion.

"Coloquios | Espirituales y Sacramentales | y Poestas sagradas | del presbítero | Fernan Gonzalez de Eslava. | (Escritor del siglo XVI.) | Segunda edicion, | conforme á la primera hecha en México en 1610. | La publica, con una Introduccion, Joaquin Garcia Icazbalceta, | Secretario de la Academia Mexicana, | Individuo Correspondiente de las Reales Academias Española y de la Historia, de Madrid. | México. | Antigua Librería, portada de Agustinos n. 3. | 1877." 4º

Esta portada, la dedicatoria é introduccion tienen XXXVII págs. Concluye así: "México, 25 de Febrero de 1877. | Joaquin Garcia Icazbalceta | O. S. C. | S. M. E. C. A. R."

A la introduccion sigue la primera portada descrita, y en la primera faja

"SUMA DE LAS LICENCIAS.—Con privilegio del Exmo. Sr. D. Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montes—Claros, virey que fué de esta Nueva España, refrendada del secretario Martin López de Gaona, en 28 dias del mes de Junio de 1607 años."

"Y con licencia del Dean y Cabildo sede vacante, refrendada del racionero Juan Fernandez, secretario del

Cabildo de esta santa Iglesia, en 31 de Junio de 1607 años."

"Con aprobacion del P. Maestro Fr. Pedro Rodriguez, por comision de S. E., en 15 de Mayo de 607."

"Con aprobacion del P. Maestro Fr. Diego de Contreras, calificador del santo Oficio, catedrático de Escritura, y prior de S. Agustin de México, en 26 dias del mes de Junio de 1607 años."

"Con aprobacion del Dr. Alonso Dávila, racionero de esta santa Iglesia, por comision del Ordinario, en 7 dias del mes de Junio de 1607 años."

Luego la dedicatoria *al muy Reverendo Padre Maestro, Fr. Joan de Guzman, Provincial dignísimo de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesus, de la Orden de N. P. S. Augustin de esta Nueva España.*

A la vuelta el Prólogo, y en las dos páginas siguientes, 3 y 4, ocho sonetos y la tabla de las obras espirituales contenidas en el primero y segundo libro.

Dividida la obra en dos libros, comprende el primero diez y seis Coloquios, y el segundo las Canciones, Chanzonetas y Villancicos a lo divino hechas por el mismo autor. Al fin de este libro, que concluye en la pág. 292, está el colofon en estos términos.

¶ "Con licencia, en la Empronta de Diego López Dávalos, año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de 1610."

Siguen las Notas del editor, Adiciones y Correcciones y el Índice de toda la obra, que concluye en la pág. 317. Al fin el colofon.

¶ "Acabóse de reimprimir este libro el día 11 de Abril del año de 1877."

En el segundo libro hay varias canciones dedicadas á Nuestra Señora, sin advocacion particular, como se nombraba á María Santísima de Guadalupe, segun lo hemos notado en varios lugares de esta obra. La que parece más alusiva es la siguiente.

CANCION A NUESTRA SEÑORA.

"Sois hermosa, aunque morena,
Virgen, y por vuestro amor,

El tiempo abrevió el Señor

De nuestra gloria y su pena,

Al Sol morena anduvistes,

Tanto, que en vos se encerró:

El Sol de vos se vistió

Y vos del Sol os vestistes,

Y por vos, linda morena,

Rindiéndose á vuestro amor,

El tiempo abrevió el Señor

De nuestra gloria y su pena.

Sois morena en la apariencia,

De dentro hermoçada,

Porque fuistes preservada

De la general sentencia.

Y viendo os de gracia llena,

Tanto pudo vuestro amor,

Que el tiempo abrió el Señor

De nuestra gloria y su pena.

Y si os quiere por Esposa

Dios, para hacernos bien;

Decid, morena graciosa;

Nigra soy, mas soy hermosa,

Hijas de Jerusalem.

Ideo dixit me Rex (Pág. 285)."

Eguiera en su "Biblioteca Mexicana," dá las siguientes noticias de Eslava y su obra:

"*D. Ferdinandus Gonzalez de Eslava, natione, ut videtur, mexicanus, presbyter sæcularis, jam olim poetica laude ita Mexici excelluit, ut Divini agnomen vatis ea ætate retulerit. Assertoris nostri ac vindicis mysteria, actaque aliquot hispanis coucinuit numeris, prout oblatæ sibi occasiones fuere. Viros quoque Principes nostrates Pro-reges D. Martinum Enriquez, D. Ludovicum de Velasco, Comiten de Coruña, aliosque pro meritis honestavit, calente numine: in solemnibus D. D. Petro Moya de Contreras, Archiepiscopi Mexicani inauguratione apposite scripsit, variique poemata argumenti, propitiis Musis iffudit, e quibus sacra multa fuere uno comprehensa volumine in 4º, quod posthumus exiit, cura et studio Patris Ferdinandi Vello de Bustamante, Ordinis S.*

Augustini Provinciae Mexicanæ, totis retro annos XLIII intima amicitia conjunctus auctori, ut in præmio ad lectorem scribit, de amicitia legibus apophthegmata memorans, quibus facturus satis præmortui Ferdinandi nomen excitaturus, ejusdem schedas undique conquistatas redegit in ordinem, et duobus tomis compaginavit, quorum primus ita habet:

"*Coloquia Spiritualia et Sacramentalia, canticaque divina.* Mexici, ex typographia Didaci Lopez Davalos, 1610, in-4º."

"Secundus tomus Opuscula ejusdem auctoris prophana complexurus, a typographo promissu, in calce Indicis primi, utrum lucem viderit latet nos, qui exemplari potimur tomi primi, præter quod nullum alibi exstat a nobis visum."

"Sospechas tengo y nada más, dice el Sr. Icazbalceta, de que Eslava era andaluz, y tal vez de Sevilla: las fundo en la mención que hace del *campo de Tablada*; en el uso de algunos provincialismos andaluces, en que con frecuencia hace rimar palabras con *s* y con *z*, dando á entender que para él era una misma la pronunciación de ambas letras, y sobre todo, en que casi siempre atribuye aspiración á la *h*. De todas maneras, no puede quedar duda de que estos Coloquios y Poesías se escribieron en México: así lo patentizan la mezcla de algunas palabras aztecas, y las continuas alusiones á sucesos, lugares ó costumbres del país. A veces puede señalarse fecha aproximada á las composiciones, y de ello resulta que se escribieron entre 1567 y 1599 ó 1600 (Introducción cit., pág. XXXIII)."

XXVII.

(1599)

Procesion que hicieron al Santuario de Guadalupe los estudiantes del Colegio de la Compañía de Jesus en México.

Tratando el P. Alegre de las que acostumbraban hacer dichos estudiantes á las cárceles, hospitales y plazas de la ciudad de México, cantando la doctrina cristiana;

así se expresa sobre la procesion que es objeto de este número. "Nunca fué tan suave este olor de piedad como en la que este mismo año hicieron al famoso Santuario de Nuestra Señora de *Guadalupe*. Habia el Señor afligido el territorio de México con una extrema sequedad. La inocente juventud de nuestros estudios tomó á su cargo la ira de Dios por la intercesion de la Soberana Virgen. Salieron de casa acompañados de sus maestros con candelas en las manos cantando el rosario y letanias de Nuestra Señora. Llegando al templo, que dista cerca de una legua, oyeron misa, que les dijo uno de los padres, y recibieron la santa comunión aquellos á quienes por su menor debilidad se habia concedido licencia de hacer en ayunas romería, y volvieron á sus casas en la misma forma. Fué un espectáculo que sacó lagrimas de devoción á muchas personas, y se atribuyó á la oración pura y humilde de aquellos piadosos jóvenes la agua con que poco despues quiso el Señor consolar á la afligida ciudad (Historia de la Compañía de Jesus en Nueva España, tomo I, lib IV, pág 374)."

Admírese aquí la profundísima devoción que tuvieron á María Santísima de Guadalupe los PP. de la Compañía de Jesus desde que llegaron al país. Celosos del bien espiritual de sus educandos, si no hubiera sido una verdad indisputable los portentos del Tepeyac, imposible que hubieran permitido aquella peregrinación. Formaban entonces la Congregación provincial los muy preclaros varones que ponemos á continuación.

P. *Francisco Vaez*, provincial.

„ *Juan de la Plaza*.

„ *Pedro Sánchez*.

„ *Bernardino de Acosta*, rector de Guadalajara.

„ *Pedro Diaz*, rector de México.

„ *Pedro de Hortigosa*.

„ *Pedro de Morales*.

„ *Antonio Rubio*.

„ *Martín Fernandez*.

„ *Diego López de Mesa*, prepósito de la Profesa.

„ *Juan Sánchez*.

„ *Francisco Ramirez*, rector de Pátzcuaro.

„ *Juan Ferro*.